

ría hacer una puntualización. ¿Hasta que punto la justificación de estos sucesivos procesos de remetaforización y de una posible *legibilidad* del mundo, de la historia y de Dios, no sólo requieren la atribución a la figura de Cristo de un conjunto de rasgos bipolares antitéticos, concebidos al modo de un «Da-sein» o ser-ahí arrojado al mundo en dependencia del Creador, sino de la atribución a la naturaleza humana de Cristo de un libre arbitrio efectivo, cuestión que desde luego no fue suficientemente abordada por Lutero? ¿Hasta qué punto se puede esperar de Lutero una justificación de la necesaria participación de la naturaleza libre de Cristo en este tipo de procesos cuando en la polémica que mantuvo con Erasmo en su escrito «*De servo arbitrio*» justificó la dependencia absoluta de la libertad humana respecto de la predestinación divina, y de la naturaleza humana de Cristo respecto de la voluntad divina, sin dejar ya un margen a una posible libre colaboración con los planes de la corredención divina? Evidentemente se trata de problemas en gran parte dejados abiertos por Lutero, pero que hoy día el pensamiento postmoderno, siguiendo a Heidegger, ha radicalizado aún más al rechazar la pretensión del lenguaje metafórico de la cruz de superar la *distancia irrebasable* entre Dios y el hombre.

Carlos Ortiz de Landázuri

## HISTORIA

Hans Georg DEGGAU, *Kleine Geschichte der Katharer*, Herder Verlag, Freiburg 2005, 140 pp., 12 x 20, ISBN 3-451-28780-3.

El autor es doctor en derecho, filosofía e historia, y se propone con este libro exponer ordenadamente la historia

y el pensamiento religioso del catarismo de la alta edad media.

La «pequeña» historia recorre los momentos principales del origen, desarrollo y desaparición de la herejía cátara. Comienza con una ambientación religiosa de los siglos XI-XII y el lugar que ocupan en ella los elementos heréticos que germinan con mayor o menor éxito. Describe el clima en que aparece esta célebre herejía, entremezclada con elementos culturales, políticos y socio-religiosos del momento. A continuación se detiene en el origen y expansión de la herejía en el sur de Francia —los albigenses— y los acontecimientos que marcaron a la nueva comunidad hasta la potente reacción social y política, que incluyó la cruzada y el primer tribunal de la inquisición.

Con todo, el lugar central del libro lo ocupa la síntesis que ofrece el autor sobre la teología de los cátaros. En esta zona —la más interesante— el autor logra condensar con acierto las ideas principales de los cátaros en torno a la idea de Dios creador, la creación del hombre, la caída original, los ángeles, el diablo, el pecado y la salvación, y la figura del «Ángel Jesús». A lo que hay que añadir la organización de la comunidad (los «perfectos», los «creyentes», la «jerarquía»), sus ritos («consolamentum», «melioramentum», el Padre nuestro y la «ordenación») y sus ideas morales (sobre la corporalidad, la transmigración de las almas, la relación con el «mundo», etc.).

El autor concluye su escrito con una breve consideración sobre el significado de las persecuciones sucedidas en tiempos pasados contra los que se presentaban con «otras ideas», y la simpatía que en la actualidad suscitan los personajes y grupos que sufrieron lo que hoy obviamente nos resulta inaceptable. Son

unas líneas finales que abren sin duda otra cuestión distinta y que no dejan de ser interesantes por polémicas.

José R. Villar

**Pilar GONZÁLEZ CASADO** (ed.), *La cueva de los tesoros*, Ciudad Nueva («Apócrifos Cristianos», 5), Madrid 2004, 444 pp., 14 x 21, ISBN 84-9715-054-6.

El quinto volumen de la colección de apócrifos cristianos de la editorial Ciudad Nueva, dirigida por Gonzalo Aranda, profesor de la Universidad de Navarra, nos presenta la traducción al castellano de dos versiones, una siríaca y otra árabe, de la obra conocida como *Cueva de los tesoros*. La introducción, la traducción y las notas han sido realizadas por Pilar González Casado, profesora del Instituto de Filología «San Justino», de Madrid.

Esta obra apócrifa, transmitida también en copto, etiópico y georgiano, es uno de los relatos cristianos más antiguos sobre la historia de la salvación, que comienza con la creación del mundo y termina en Pentecostés: su tema principal es la redención del género humano, contenida en Adán, y llevada a cabo por Cristo, en el que se cumplen los signos anunciados por el Antiguo Testamento. De hecho se trata de una relectura de los diferentes acontecimientos de la historia de Israel, a la luz de las tradiciones cristianas que servían para «argumentar sus exégesis del Antiguo Testamento relativas a los designios divinos sobre Cristo, el Mesías verdadero en el que se cumplieron todas las profecías, y sobre la Redención» (p. 11).

Tanto la «cueva» como los «tesoros» tienen un marcado valor simbólico en las literaturas orientales antiguas. En nuestro caso, «la *cueva de los tesoros* es el

lugar donde Adán y sus descendientes renacen, tras haber muerto por el pecado, a la vida eterna al ser bautizados con el agua y la sangre del costado de Cristo. La *cueva*, situada en las laderas del Paraíso, va desempeñando a lo largo del relato diferentes funciones: es lugar de refugio, de oración y de sepultura» (p. 15). «El término *tesoros* hace alusión a las ofrendas (oro, incienso y estoraque o mirra) que Adán tomó de las estribaciones del Paraíso, que guardó en la cueva, con las que su cuerpo y el de los patriarcas fueron embalsamados y que los Magos ofrecieron al Niño en Belén» (p. 16).

La traducción de cada una de las versiones cuenta con una larga introducción. En el caso de la siríaca, se tratan el título, la estructura y el contenido, el autor, la fecha y el lugar de composición, el género literario, las enseñanzas teológicas, su difusión en la literatura cristiana y la tradición manuscrita. A continuación aparece el texto de la versión según dos recensiones, una oriental y una occidental. Al siríaco pertenece el arquetipo original de la obra.

Por lo que respecta a su contenido teológico, el estudio introductorio expone con rigor cómo el autor de la obra relata la historia de la salvación a través de un entramado entre exégesis de pasajes bíblicos y diferentes símbolos como los ya explicados arriba, y a los que se podrían añadir los relativos a la Pasión, la sepultura y el nacimiento de la Iglesia. El hilo argumental teológico de la obra es sencillo: creación, caída y redención.

La segunda parte del libro está compuesta por la traducción de la versión árabe con su respectiva introducción, en la que se habla de la tradición manuscrita, del título, de la estructura y del contenido, del autor, del lugar y de